

Distribución gratuita

Prohibida
su venta
2002-2003

Seminario de Temas Selectos de Historia de la Pedagogía y la Educación II

Licenciatura en
Educación
Secundaria

Programa para
la Transformación
y el Fortalecimiento
Académicos de las
Escuelas Normales

Programa y materiales
de apoyo para el estudio

5^o

semestre

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN
PÚBLICA | SEP

Seminario de Temas Selectos de Historia de la Pedagogía y la Educación II

**Programa y materiales
de apoyo para el estudio**

Licenciatura en Educación Secundaria

Quinto semestre

**Programa para la Transformación
y el Fortalecimiento Académicos
de las Escuelas Normales**

México, 2002

Seminario de Temas Selectos de Historia de la Pedagogía y la Educación II. Programa y materiales de apoyo para el estudio. Licenciatura en Educación Secundaria. 5º semestre fue elaborado por el personal académico de la Subsecretaría de Educación Básica y Normal de la Secretaría de Educación Pública.

La SEP agradece la participación de los profesores de las escuelas normales en el diseño del programa y en la selección de los materiales.

Coordinación editorial

Esteban Manteca Aguirre

Corrección

Rubén Fischer

Diseño

Dirección Editorial de la DGMyme, SEP

Formación

Inés P. Barrera

Primera edición, 2001

Primera reimpresión, 2002

D. R. © Secretaría de Educación Pública, 2001

Argentina 28

Centro, C. P. 06020

México, D. F.

ISBN 970-18-6359-3

Impreso en México

DISTRIBUCIÓN GRATUITA-PROHIBIDA SU VENTA

Índice

Presentación

Seminario de Temas Selectos de Historia de la Pedagogía y la Educación II

Programa	9
Introducción	9
Características generales de los programas	9
Orientaciones didácticas generales para el desarrollo del seminario	11
Preparación del seminario	14
Desarrollo general del seminario	14
Evaluación	15
Descripción general de los temas de estudio del seminario	16
Análisis de los temas y sugerencias para la indagación y el análisis	18
Tema I. El estudio de los adolescentes y su desarrollo. El caso de la obra de G. Stanley Hall	18
Tema II. Reorganización de las escuelas para adolescentes. La educación secundaria en Inglaterra en el periodo de entreguerras	22
Tema III. La crítica a la escuela. El radicalismo estadounidense en la década de 1960	27
Tema IV. ¿Qué educación para los jóvenes adolescentes? El debate contemporáneo sobre la educación secundaria	29

Materiales de apoyo para el estudio

Tema I. El estudio de los adolescentes y su desarrollo. El caso de la obra de G. Stanley Hall

G. Stanley Hall: profeta del naturalismo
Charles E. Strickland y Charles Burgess 37

Ciencia, darwinismo y educación
Lawrence A. Cremin 54

Adolescencia
G. Stanley Hall 59

Tema II. Reorganización de las escuelas para adolescentes. La educación secundaria en Inglaterra en el periodo de entreguerras

El sistema nacional de educación
Un nuevo concepto de educación “secundaria”
El progreso de la educación secundaria
H. C. Barnard 69

La expansión de la educación secundaria	
El informe Spens	
¿Una revolución silenciosa?	
<i>Gerald Bernbaum</i>	89
Tema IV. ¿Qué educación para los jóvenes adolescentes? El debate contemporáneo sobre la educación secundaria	
Presentación	109
Introducción	
Las pruebas del oficio	
<i>François Dubet y Marie Duru-Bellat</i>	110
Presentación	
Introducción	
Las grandes tendencias del desarrollo contemporáneo y América Latina	
El nuevo sentido de la educación secundaria: formar competencias e identidades	
<i>Cecilia Braslavsky</i>	133
La secundaria, una agenda para la acción	
<i>Ernest L. Boyer</i>	146

Presentación

La Secretaría de Educación Pública, en coordinación con las autoridades educativas estatales, ha puesto en marcha el Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académicos de las Escuelas Normales. Una de las acciones de este programa es la aplicación de un nuevo Plan de Estudios para la Licenciatura en Educación Secundaria, que inició en el ciclo escolar 1999-2000.

Este cuaderno está integrado por dos partes: el programa Seminario de Temas Selectos de Historia de la Pedagogía y la Educación II y los textos que constituyen los materiales de apoyo para el estudio de la asignatura. Estos últimos recursos son básicos para el análisis de los temas y se incluyen en este cuaderno debido a que no se encuentran en las bibliotecas o son de difícil acceso para estudiantes y maestros.

Otros textos cuya consulta también es fundamental en el desarrollo del curso y no se incluyen en este volumen son los propuestos en el apartado de bibliografía básica. Para ampliar la información sobre temas específicos, en cada bloque se sugiere la revisión de algunas fuentes citadas en la bibliografía complementaria. Las obras referidas en esos dos apartados están disponibles en las bibliotecas de las escuelas normales. Es importante que los maestros y los estudiantes sean usuarios constantes de estos servicios, con la finalidad de alcanzar los propósitos del curso.

Este cuaderno se distribuye en forma gratuita a los profesores que atienden la asignatura y a los estudiantes que cursan el quinto semestre de la Licenciatura en Educación Secundaria. Es importante conocer los resultados de las experiencias de trabajo de maestros y alumnos, ya que sus opiniones y sugerencias serán revisadas con atención y consideradas para mejorar este material.

La Secretaría de Educación Pública confía en que este documento, así como las obras que integran el acervo de las bibliotecas de las escuelas normales del país, contribuyan a la formación de los futuros maestros que México requiere.

Secretaría de Educación Pública

Seminario de Temas Selectos de Historia de la Pedagogía y la Educación II

Horas/semana: 4

Créditos: 7.0

Introducción

El Seminario de Temas Selectos de Historia de la Pedagogía y la Educación, que se ofrece en dos cursos –cuarto y quinto semestres–, tiene como propósitos brindar a los alumnos normalistas que cursan la Licenciatura en Educación Secundaria la oportunidad de estudiar y comprender los momentos relevantes del desarrollo histórico de la atención educativa dirigida a los adolescentes, y conocer las ideas y propuestas que algunos de los más influyentes educadores han planteado en torno a la formación sistemática en la escuela secundaria. Los saberes que adquieran los estudiantes ampliarán su formación profesional desde una perspectiva universal, lo que les permitirá, entre otros aspectos, explicarse el origen de algunas formas, prácticas y tradiciones del quehacer educativo presentes en nuestra época y la diversidad con que se expresan y, además, comprender la creación de los sistemas de educación secundaria en algunos países y los retos que han enfrentado en la formación de los adolescentes.

Para lograr estos propósitos durante los dos semestres, cada programa tratará un número reducido de temas. Así, los estudiantes tendrán mejores posibilidades para entender el entorno social y cultural en el cual surgen y se aplican las ideas educativas sobre la secundaria, y para conocer las finalidades, la organización y los medios que caracterizaron a las prácticas estudiadas. También podrán identificar las relaciones que esas prácticas e ideas tienen con las creencias y valores dominantes en la sociedad de su tiempo, con los procesos de cambio o continuidad y con los conflictos políticos e ideológicos.

Como se puede apreciar, la intención formativa del Seminario de Temas... es distinta a la que se persigue en un curso convencional de historia general de la educación o de ideas pedagógicas, en los que se presentan panoramas históricos completos y secuenciales, aunque inevitablemente los temas sean tratados con superficialidad. En este curso, la selección de pocos temas sobre la educación de los adolescentes permite un estudio específico y con mayor profundidad de aspectos relevantes de la historia de la educación –combinando fuentes de información de distinto tipo– y la reflexión sobre problemas y soluciones en el terreno de la escuela secundaria.

Características generales de los programas

I. Los programas tienen un carácter inicial y de acercamiento para que los estudiantes normalistas comprendan el sentido y la vinculación de los fenómenos educativos con:

- las creencias y valores de los grupos sociales;
- las tendencias de conservación o de

cambio que se expresan en una sociedad o en una época, y c) las concepciones sobre el ser humano que, de manera explícita o implícita, están en la base de todas las prácticas educativas.

2. Los temas que se abordan en los programas tratan acerca de procesos e ideas pedagógicas concretas que se desarrollan en un cierto periodo o sobre pensadores que se relacionan de diversas maneras con el mundo intelectual y político de su tiempo.

3. Cada tema se eligió conforme a alguno de los siguientes criterios: el primero se refiere a las prácticas sociales que, en ciertos momentos de la historia, han resultado más sistemáticas para la educación de las generaciones jóvenes o han tenido un impacto significativo en la enseñanza y el aprendizaje; el segundo criterio tiene que ver con pensadores o maestros cuyas ideas ejercieron o siguen ejerciendo influencia en la orientación del proceso educativo, y el tercero trata acerca del nacimiento y evolución de la escuela secundaria como servicio educativo específico para los adolescentes.

4. Los temas de estudio se refieren a proyectos y experiencias de distintas épocas, que representan perspectivas pedagógicas o culturales diferentes. El análisis de la importancia que esos proyectos o experiencias tienen para entender el presente deberá tomar en cuenta el contexto histórico en que se generaron y desarrollaron.

5. Para el estudio de los temas se propone una bibliografía —y una secuencia para su lectura—, congruente con los propósitos y la dinámica de trabajo planteados en el programa. Cuando el tema lo amerita, se ha buscado remitir a las fuentes primarias (publicaciones de autor o, en su caso, traducciones) para mayor formación de los estudiantes; es decir, se busca que tengan la oportunidad de conocer directamente las ideas o propuestas, como fueron elaboradas por el pensador o maestro que se revisa, y hacer su propio análisis e interpretación. Cuando no ha sido posible acceder a dichos materiales, se ha cuidado que las fuentes secundarias que se analizan sean aquellas que permitan comprender de manera clara y fundamentada las propuestas originales.

6. Cada tema ofrece elementos básicos para que el estudiante normalista viva la experiencia intelectual de leer y consultar diversos materiales, organizar la información conforme al tipo de texto que se analice y apoyarse en dicha información y en las notas que vaya elaborando para plantear sus propias ideas sobre los aspectos más significativos del autor, época o fenómeno social en estudio.

7. La ubicación de los temas sobre la educación de los adolescentes en una etapa o sociedad determinadas permite tener mayores elementos para comprender la vinculación de las propuestas educativas con los fenómenos de la época y su influencia mutua, así como valorar de manera más objetiva su importancia.

8. Con el propósito de orientar el debate durante las sesiones del seminario, en cada uno de los temas se sugieren algunas preguntas o aspectos de indagación y reflexión que son útiles para centrar la discusión y ampliar el conocimiento del tema; estas preguntas o aspectos podrán ampliarse a partir de la información y los conocimientos previos, propuestas e inquietudes del maestro y de los estudiantes.

Orientaciones didácticas generales para el desarrollo del seminario

El seminario es una modalidad de trabajo académico que se caracteriza por su sistematicidad. En la clase estructurada de esta manera, el maestro y los estudiantes se reúnen para reflexionar sobre un tema previamente acordado y sobre el cual se investigó, leyó y organizó información de la bibliografía básica o de otras fuentes, como base para exponer, opinar y debatir. Este ejercicio intelectual exige mejores competencias comunicativas y de estudio de los participantes, a la vez que estimula el aprendizaje autónomo al poner el acento en la búsqueda de diversas y amplias respuestas relacionadas con los temas de análisis. Para este momento de la licenciatura los estudiantes normalistas cuentan con las habilidades suficientes para iniciarse en esta forma de trabajo, por el énfasis que se ha puesto en su formación lectora y en su aprovechamiento con fines pedagógicos.

El estudio de los temas a través de esta modalidad representa retos importantes tanto para el maestro como para los estudiantes. Requiere, por parte de todos, de un trabajo previo de lectura individual y la presentación de sus análisis y reflexiones por escrito; estos requisitos son indispensables para el desarrollo de las sesiones, sin ellos la modalidad no se cumple.

El seminario propicia la autonomía intelectual, el diálogo con el texto, la capacidad analítica; estimula la búsqueda de mayor información en fuentes de consulta de distinta índole, fortalece la disciplina y el hábito de leer con fines de argumentación y debate. Los estudiantes podrán comprobar que para la discusión no es útil la transcripción literal de los textos, la repetición de lo leído o la respuesta rápida a las preguntas que se les formulan; por el contrario, se requieren esfuerzos de comprensión e interpretación para traer a la época actual el legado pedagógico e histórico, del cual se apropiarán como guía o referencia para su futura labor docente.

Los estudiantes analizan todos los temas propuestos en sesiones planificadas con anticipación. La discusión en clase se genera a partir de los escritos que cada participante decidió preparar al leer los materiales seleccionados (pueden ser fichas, resúmenes, esquemas generales, esquemas cronológicos, ensayos, artículos breves, mapas conceptuales, entre otros) y se realiza con actitudes de respeto a las diferentes opiniones y de colaboración en el trabajo intelectual, enriqueciendo el debate con aportaciones propias. Lo anterior exige, tanto al maestro como a los estudiantes, poner en acción sus habilidades para la comunicación oral, argumentar sus participaciones de manera informada, tener disposición para escuchar y aprender de los otros y esforzarse por llegar a conclusiones sobre cada uno de los temas discutidos.

En particular, el maestro deberá coordinar adecuadamente la discusión o centrarla cuando considere conveniente, favorecer la participación de todo el grupo, intervenir para ampliar la información o sugerir la búsqueda de otros materiales con la finalidad de profundizar en el estudio de los temas o bien, para resolver algunas dudas que

presenten los estudiantes. Además, el maestro identificará los momentos en que la mayoría de los estudiantes enfrenen dificultades para comprender los temas o los textos básicos y que pueden impedir el buen desarrollo del seminario; conjuntamente con los alumnos buscará mecanismos para continuar la modalidad de trabajo.

Las siguientes orientaciones didácticas proporcionan a los maestros algunas sugerencias para la organización y el desarrollo del seminario:

- *El trabajo individual* que realizan los estudiantes consiste en la lectura, organización y sistematización de la información que ofrecen los textos de la bibliografía básica. Como producto de estas actividades es importante que los estudiantes elaboren distintos tipos de notas acerca de la temática que se discutirá, éstas son un elemento indispensable para el buen desarrollo del seminario. Para enriquecer la información conviene también que se consulten otras fuentes, que pueden ser los textos de la bibliografía complementaria que se sugiere en el programa u otros que los estudiantes identifiquen, así como observar videos o películas que permitan obtener más información acerca del contexto y de la época a que se refiere la temática de estudio, lo que redundará en un análisis mejor fundamentado. Si es posible, estos materiales se llevarán al salón de clase para conocimiento de todos o como apoyo para argumentar las ideas durante el debate.
- *El trabajo en equipo* permite el primer intercambio de información y la confrontación de ideas que los estudiantes llevan a cabo antes del seminario. El trabajo en equipo significa que cada integrante domina el tema porque conoce el contenido de las lecturas y es corresponsable de una exposición fundamentada en colectivo. Se deberá evitar la práctica –común, pero inadecuada– que consiste en distribuir los temas por equipos; para que el programa cumpla con sus propósitos es necesario que todos los estudiantes revisen los temas propuestos, pues esa revisión es la base para el desarrollo del seminario. El trabajo en equipo se puede realizar tanto por iniciativa propia de los estudiantes como por indicaciones del profesor del seminario.
- *El trabajo colectivo* en el aula de la escuela normal se centra en la discusión y la confrontación de ideas que previamente se han preparado con el trabajo individual y en equipo. El trabajo colectivo tiene como propósito el debate, la puesta en común de las ideas y la sistematización de la información.
- *El debate* en el grupo comienza con una discusión analítica y argumentada de las ideas y puntos de vista, acerca del tópico o tópicos programados, ya sea por equipos o de forma individual. La presentación de ideas no debe confundirse con la explicación de un tema o el recuento del contenido de la lectura realizada, la finalidad de esta actividad es suscitar el intercambio académico a partir de un mismo referente. A través del debate los estudiantes y el profesor abordan la temática en cuestión confrontando sus saberes y las posturas que se tienen

sobre ésta, evitando que se impongan las ideas del maestro o de alguno de los estudiantes. Es necesario que el profesor ponga especial cuidado en promover el intercambio, partiendo de los productos que presenten los estudiantes como resultado de la lectura de los textos recomendados, que debatan retomando las ideas expuestas por cada uno para profundizar en el análisis; es decir, durante el debate se debe favorecer la participación de los estudiantes de manera ordenada, secuenciada y sustentada en argumentos, así como centrada en los aspectos del tema que se analiza. Por medio del debate se confrontan los puntos de vista, se clarifican las ideas, se desarrolla el criterio personal, se valoran distintas posturas y se enriquece el conocimiento.

- *Para la puesta en común* de las opiniones y aportaciones individuales, los estudiantes se apoyarán en las conclusiones del trabajo en equipo, los textos leídos, las consultas, y las reflexiones y puntos de vista que previamente han plasmado en documentos. Es importante que se promuevan la argumentación y las actitudes de respeto hacia las opiniones divergentes, así como la apertura para que los alumnos y el profesor modifiquen, si es el caso, sus planteamientos iniciales.
- *La sistematización de la información* que los alumnos van adquiriendo y aportando durante el desarrollo del curso facilita la continuidad en el análisis de los aspectos que queden pendientes y la obtención de conclusiones colectivas. Con frecuencia estas conclusiones serán provisionales o planteadas como hipótesis y preguntas para el estudio posterior. El maestro propiciará que los alumnos utilicen diversas estrategias de estudio y de análisis y compartan con el grupo sus productos escritos o notas individuales a manera de reportes, minutas, relatorías, resúmenes, ensayos, entre otras formas.

Conviene reiterar que para vincular la educación de los adolescentes y el desarrollo de la escuela secundaria con la época histórica en que se ubican, es útil que, a manera de consulta, los estudiantes localicen información en los libros y materiales de la biblioteca de la escuela normal y observen imágenes fijas o en movimiento a través de atlas, enciclopedias, cronologías ilustradas, internet o multimedia; también, que analicen videocintas o películas que les permitan comprender, en general, algunos aspectos sociales, culturales y políticos como pautas para relacionarlos con los fenómenos educativos.

El uso de estos recursos tiene como fin que los futuros maestros entiendan el sentido de una época y en ella el papel que tiene la educación, que profundicen por su cuenta en un periodo histórico a partir de un enfoque que privilegie la comprensión de los cambios sociales y políticos que ocurren, la diversidad de actores sociales participantes en un proceso, la influencia recíproca entre las ideas y los modos de vida de la gente y los aportes de los sujetos individuales en un contexto determinado, más que la búsqueda de datos, fechas o nombres que sin conexión son poco útiles para articular el panorama sobre el pasado.

Preparación del seminario

Antes de iniciar el curso es conveniente que los alumnos conozcan, en términos generales, cuál es la forma de trabajo que se seguirá. El profesor elaborará un plan inicial de trabajo en el que programará los temas para su discusión, recomendará otras fuentes de consulta –distintas a las del programa– para cada uno de los temas y planteará las actividades generales a realizar durante el semestre, tomando en cuenta los propósitos, el enfoque, los temas de discusión, así como los criterios para evaluar los aprendizajes.

Desarrollo general del seminario

En la primera sesión del curso el profesor explica a los alumnos los propósitos y las características del programa y presenta el plan inicial de trabajo. En conjunto, lo revisan y toman acuerdos para desarrollar el seminario con un sentido formativo, de colaboración y creatividad, y se establecen los criterios de evaluación que se aplicarán durante el semestre.

Para el desarrollo del curso, se pueden considerar modalidades como:

- La revisión de un tema según las preguntas o aspectos que se proponen, mediante participaciones individuales y la elaboración de conclusiones en grupo.
- La organización del grupo en varios equipos para revisar, de forma simultánea, las preguntas o aspectos de un mismo tema. Las conclusiones de cada equipo se presentan al grupo en los tiempos establecidos. Es importante que los debates iniciales que se susciten en los equipos, se expongan o retomen en el debate de todo el grupo.

Como actividad inicial de cada sesión conviene hacer la lectura de las conclusiones de la sesión anterior, con el fin de que el grupo cuente con elementos para continuar la discusión. Es importante que en esta tarea participen rotativamente los alumnos, quienes deben presentar por escrito, de manera clara y sintética, las principales ideas y argumentos manejados, pues de esta manera se favorece el desarrollo de habilidades para la organización de las reflexiones colectivas en torno a los temas que se analizan. Resulta de gran utilidad que estos resúmenes se distribuyan a los integrantes del seminario, como un insumo para futuras actividades y con la finalidad de realizar escritos más claros y precisos a partir de las correcciones que en conjunto se detecten como necesarias.

Para trabajar cada sesión, los estudiantes realizan una réplica sobre el tema de análisis con preguntas y comentarios que se discuten entre todo el grupo. El profesor promoverá la participación de los alumnos, sin que esto implique tomar el control de la sesión contestando a todas las interrogantes mediante exposiciones extensas. Así, los estudiantes encontrarán respuesta inicial a sus inquietudes con sus propios compañeros de clase.

Cada tema concluye con una sesión plenaria en la que se elabora un resumen de los aspectos más importantes del trabajo realizado. Asimismo, al finalizar el seminario los estudiantes intercambian sus opiniones e integran un breve escrito en el que expresan sus reflexiones personales y las aportaciones del grupo durante las sesiones. Es conveniente enfatizar que los productos del trabajo desarrollado durante el semestre deben ser revisados sistemáticamente por el profesor de la asignatura, con el fin de ofrecer una retroalimentación a los estudiantes e incorporar esos productos a los elementos de evaluación del desempeño individual y del grupo.

Evaluación

Por las características del seminario, la evaluación se concibe como un proceso continuo y permanente para identificar los logros alcanzados y las dificultades en la formación de los alumnos, situación que también favorece el fortalecimiento y la incorporación de nuevas estrategias de aprendizaje o ajustes a las técnicas que se aplican en la organización y desarrollo del seminario. Además, la evaluación brinda información valiosa respecto al desempeño del profesor como asesor y coordinador general de las actividades.

Para generar un ambiente que estimule el aprendizaje, durante el desarrollo de los trabajos es importante que los alumnos conozcan desde el inicio del curso los criterios y procedimientos que se utilizarán para la evaluación, así como los compromisos académicos que adquieren con su participación en el seminario, tanto en términos personales como colectivos.

La definición de los criterios y procedimientos para la evaluación del desempeño de los estudiantes deberá considerar los contenidos de los temas y los aspectos metodológicos presentes en la modalidad de seminario con los que se desarrollan habilidades intelectuales y actitudes hacia el estudio, tales como: el manejo de fuentes de consulta; la capacidad para seleccionar, organizar y utilizar información; la elaboración de escritos como resúmenes, informes y ensayos; la preparación y exposición de ideas propias en forma oral y escrita; la participación efectiva en las actividades de discusión y debate en equipo o grupo (argumentación de ideas, formulación de juicios propios, elaboración de conclusiones, etcétera); la habilidad para vincular los aspectos del tema de estudio y establecer una relación entre las prácticas educativas y la situación actual de la escuela secundaria en México, cuando esto sea pertinente según los aspectos del tema en debate; las actitudes de colaboración, respeto y tolerancia a las ideas de los compañeros, y la receptividad a la crítica. Asimismo, conviene que el proceso de evaluación considere el compromiso, la dedicación y el esfuerzo de los alumnos por mejorar su preparación profesional.

El profesor cuidará la congruencia entre los procedimientos de evaluación utilizados y las orientaciones académicas del Plan de Estudios y los programas de la asignatura.

ra, desechando cualquier intento de evaluación en el que sólo se destaque el nivel de información que adquirió el estudiante. La autoevaluación y la coevaluación son estrategias idóneas para que los alumnos hagan el balance de los principales logros obtenidos durante el seminario, tomando como referentes los propósitos formativos de ambos cursos.

Descripción general de los temas de estudio del seminario

Con el estudio de los temas seleccionados se pretende que los normalistas estudien y puedan debatir, de manera informada, acerca de la educación de los adolescentes y de la escuela secundaria. Asimismo, analizar algunos momentos históricos relevantes de la conformación de los distintos sistemas de enseñanza les permitirá definir, conocer y entender mejor a la escuela secundaria mexicana actual.

Los temas que se abordan en este seminario, ubicados en distintos periodos históricos y contextos geográficos, permiten establecer vínculos entre ellos a través de la definición de las necesidades formativas de los jóvenes y la comparación de los siguientes referentes desde una perspectiva actual, a manera de hilos conductores: la función social de la escuela secundaria, el cambio en la percepción del conocimiento considerado socialmente útil, la duración entre el diseño de una política educativa y sus repercusiones o logros en la organización del *currículum*, las finalidades de la formación de los adolescentes, los métodos y práctica de la enseñanza, la educación de las mujeres y la universalización y democratización de la enseñanza secundaria, entre otros.

Con los temas del seminario no se pretende que los alumnos realicen un estudio histórico exhaustivo de la época específica, tampoco se persigue una revisión estrictamente cronológica de los cambios que dieron origen a la escuela secundaria y a la conformación de los sistemas educativos actuales. Los tópicos y preguntas propuestas para el análisis permiten a los estudiantes debatir el tema desde las explicaciones y preocupaciones vigentes en una época determinada, lo que ayuda a indagar lo necesario sobre ella, plantear conclusiones acerca de la definición de la escuela secundaria y de la educación de los adolescentes, así como retomar la experiencia en otros países para reflexionar sobre la atención educativa que se proporciona a los jóvenes mexicanos en la actualidad. La presentación de cuestiones específicas de discusión para cada uno de los temas evita que la lectura y la discusión se realicen de forma repetitiva y esquemática y se conviertan en una experiencia poco formativa para los estudiantes.

El programa del Seminario de Temas Selectos de Historia de la Pedagogía y la Educación II, correspondiente al quinto semestre, incluye cuatro temas de estudio.

En el tema I, “El estudio de los adolescentes y su desarrollo. El caso de la obra de G. Stanley Hall”, se analizan las aportaciones educativas de Granville Stanley Hall, psicólogo norteamericano pionero en el estudio de las características de la etapa adolescente. La obra de este pensador representa una contribución importante en la configuración

de un método sistemático respecto al estudio de los niños en edad escolar, así como para la constitución de la psicología educacional de finales del siglo XIX y principios del XX.

El estudio de las aportaciones de Stanley Hall tiene como propósitos que los estudiantes de la licenciatura identifiquen la obra de uno de los pensadores modernos en el proceso de conformación de la idea actual de la adolescencia y que reflexionen acerca de la importancia de su trabajo intelectual en un momento histórico en el que Estados Unidos empezaba a considerarse como una nación vigorosa. Las investigaciones realizadas por Hall permitirán a los estudiantes identificar los métodos utilizados en la época para el conocimiento de los niños y los adolescentes, así como la vigencia del planteamiento que hiciera este pensador acerca de “adaptar la escuela al niño”, en coincidencia con las conclusiones del Comité de los Diez, (que se estudió en el primer curso del Seminario de Temas...) en el sentido de preparar a los alumnos para la vida.

Con el estudio del tema II, “Reorganización de las escuelas para adolescentes. La educación secundaria en Inglaterra en el periodo de entreguerras”, los alumnos normalistas tendrán la oportunidad de conocer la propuesta inglesa de ofrecer la escuela secundaria a todos los adolescentes, que surge y se desarrolla con el impulso y la exigencia de la sociedad durante la primera mitad del siglo XX: todo adolescente hasta los 14 o 15 años de edad está obligado a estudiar en escuelas que le ofrezcan oportunidades formativas similares. Podrán comprender también cómo la meta educativa nacional de formar a los adolescentes ingleses conjugó las aspiraciones sociales de la época, fue influida por la situación política nacional y mundial y requirió de una activa intervención gubernamental. La reorganización de la educación secundaria generó debates y propuestas que, al tiempo que buscaban un nuevo significado para la preparación de los jóvenes sostuvieran la continuidad de un proceso que abarcó varias décadas. Esta propuesta (línea de política educativa) respondió a las concepciones educativas sociales (en las que se combinaban la tradición y la innovación, así como las aspiraciones democráticas) y se pudo lograr gracias al valor que los ingleses confirieron a la educación de los adolescentes.

El tema constituye un espacio para establecer comparaciones con el desarrollo de la educación secundaria en nuestro país y con el valor que damos a la educación de los adolescentes. También se presenta como oportunidad para reflexionar sobre la participación social, quiénes son los diversos actores que participan en el logro de metas educativas y cuál es el tiempo que se requiere para actuar sostenidamente y alcanzar dicha finalidad.

A partir del tema III, “La crítica a la escuela. El radicalismo estadounidense en la década de 1960”, se propone el análisis de una de las más importantes corrientes de la crítica a la escuela, que se desarrolla en los Estados Unidos de América, a la que se puede denominar “reformismo radical”.

A diferencia de otras tendencias críticas de esa época, la corriente aquí analizada no considera que la institución escolar sea por naturaleza dañina y destructiva para las potencialidades humanas de sus alumnos; lo que denuncia son las deformaciones y la

pérdida del sentido liberador del conocimiento. Por esa razón, y a pesar de que sus críticas son con frecuencia violentas en su lenguaje y terminantes en sus juicios, esta corriente deja abierta la posibilidad de comparar la década analizada con el presente y abre la puerta para una reforma profunda de la escuela.

Con el tema IV, “¿Qué educación para los jóvenes adolescentes? El debate contemporáneo sobre la educación secundaria”, concluye el seminario, por lo que mediante su estudio se espera que los normalistas puedan retomar diversos conocimientos que han adquirido en ésta y otras asignaturas de la licenciatura respecto al funcionamiento de las escuelas secundarias, la historia de su creación y expansión y los aspectos que caracterizan a los adolescentes de ahora. Se espera, también, que analicen el tema a partir de la experiencia obtenida durante la observación y la práctica docente realizadas en la escuela secundaria.

Este tema tiene como propósito central que los futuros maestros reflexionen ampliamente en torno a la educación que debemos ofrecer a los adolescentes, que sean partícipes del debate mundial que cuestiona a la escuela secundaria, que se actualicen permanentemente en el debate y obtengan un conocimiento sobre qué hacer en la escuela secundaria y cómo llegar a ser maestros de adolescentes en las condiciones actuales.

Análisis de los temas y sugerencias para la indagación y el análisis

En esta sección se presenta una breve descripción de cada tema de estudio, se precisan las razones que justifican su inclusión en el curso, se señalan la bibliografía básica y la complementaria, y se proporcionan orientaciones a manera de pauta para debatir sobre los aspectos o preguntas del tema que ayudan a guiar el trabajo de los estudiantes en lo individual, en equipos o en el grupo.

Debe subrayarse que, en la modalidad académica del seminario, la actividad de los estudiantes fuera de la clase tiene una función insustituible. Ello requiere que la bibliografía básica sea objeto de un estudio cuidadoso, que se realicen indagaciones temáticas selectivas, y que los estudiantes analicen y escriban los resultados de su reflexión y sus lecturas. El trabajo de clase estará orientado a la exposición de ideas y opiniones propias —y no a resúmenes de lo que se plantea en un texto—, hacia la discusión informada, el enriquecimiento de los textos que se elaboraron previamente a la sesión de seminario, la clarificación de dudas y la organización de las actividades subsecuentes.

Tema I. El estudio de los adolescentes y su desarrollo. El caso de la obra de G. Stanley Hall

El estudio de este tema ofrece a los estudiantes la oportunidad de acercarse a uno de los pensadores que aportaron ideas relevantes en su época para la conceptualización y el reconocimiento de lo que ahora es ampliamente conocido como *adolescencia*. Hall

fue el primero en describir, con la minuciosidad y el detalle de un hombre por naturaleza observador y científico, una variedad de temas en relación con el desarrollo sexual, social, intelectual y emocional de los adolescentes.

La teoría de Darwin sobre la evolución de las especies llegó a Estados Unidos de América como semilla en tierra fértil. Hall adoptó la noción de recapitulación tomada del naturalismo y la aplicó al estudio de la mente. Sostenía que la evolución individual de las personas repetía el desarrollo de la especie y, específicamente, hacía una analogía entre el periodo de la adolescencia y el abandono del estadio salvaje de la humanidad en su paso hacia la civilización, como una experiencia universal.

La obra de Stanley Hall, en su conjunto, constituye el inicio de la psicología pedagógica en Estados Unidos. El estudio de sus aportaciones a la psicología y a la educación permitirá a los estudiantes normalistas comprender el origen de una nueva forma de ver a los jóvenes, al analizar las características de esa etapa de la vida. La revisión de las ideas de Hall acerca de las “tensiones y conflictos” que enfrentan los adolescentes, permitirá que los futuros profesores reflexionen sobre la educación secundaria y los retos que implica educar a estudiantes que atraviesan por ese periodo.

La profundidad de los cambios sociales que acompañaron el paso del siglo XIX al siglo XX en Estados Unidos se vieron reflejados en diversos aspectos de la vida social. Stanley Hall fue un pensador inquieto y atrevido que supo consolidar, en una sociedad que salía de una grave crisis económica y social, el interés y la confianza en la formación de los jóvenes de la época.

La trascendencia de su obra se explica en la medida en que se profundiza en las condiciones y dificultades sociales por las que atravesaba Estados Unidos a finales del siglo XIX. Hacia 1890 la mayor parte de la población estadounidense se sumía en la insalubridad y la pobreza que determinaban la calidad de vida de las grandes ciudades. En esas condiciones se gesta una nueva nación y la era del progreso empieza a aparecer; el país establece sus fronteras y surge un nuevo estilo de vida gracias al avance de la ciencia y a los grandes descubrimientos.

Hacia finales del siglo XIX se inicia la expansión de las escuelas secundarias en Estados Unidos y se dan grandes cambios en ellas. El número de estudiantes inscritos comienza a crecer y este proceso continúa durante los años siguientes. La especialización en el trabajo, el surgimiento de una labor más compleja derivada de la industrialización y las necesidades de capacitación crearon las condiciones para percibir e identificar una etapa intermedia de la vida entre la infancia y la edad adulta, que coincidía con la transformación corporal y biológica de los individuos en ese periodo de edad.

El estudio de la adolescencia, como fenómeno y como concepto científico, se instaura apenas en 1904 con Stanley Hall, norteamericano nacido en 1846 al occidente de Massachussets, quien jugó un papel fundamental en el estudio del desarrollo del niño y de la psicología del adolescente.

Las técnicas de la ciencia, que consistían en los trabajos experimentales de laboratorio y en la aplicación de encuestas para recoger datos estadísticos, se hicieron extensivos a la “educación científica” de Estados Unidos, gracias al entusiasmo y liderazgo de Stanley Hall. La investigación sistemática realizada con niños de edad escolar, lo llevaron a plantear la necesidad de utilizar los resultados de sus reflexiones para mejorar la educación; es decir, para que las escuelas enseñaran mejor a los niños y a los jóvenes.

Las ideas de Rousseau, Darwin y Freud influyeron en Hall y le permitieron estudiar cómo es el niño, las etapas del desarrollo de la mente, los aspectos irracionales y hereditarios del comportamiento, y lo llevaron a plantear la necesidad de una educación natural. Elaboró, además, un método para analizar “la naturaleza y necesidades del niño en desarrollo” a través de cuestionarios.

Stanley Hall amplió sus investigaciones sobre el adolescente y en 1904 publicó su obra monumental *Adolescence*, en dos volúmenes, con la cual da inicio al interés por el estudio de esta etapa tanto entre psicólogos como entre educadores. Hall definió a la adolescencia como una etapa identificada por tormentas y tensiones que caracterizan el conflicto por el que pasan los individuos en la búsqueda del papel que asumirán en la sociedad al convertirse en adultos, comparándola con el *Sturm und Drang*¹ característico de la literatura alemana de la segunda mitad del siglo XVIII. El desarrollo de los adolescentes, desde su perspectiva, se da por saltos y es menos gradual en relación con el de los niños. Sus esperanzas en el adolescente lo llevaron a formular algunas ideas pedagógicas acerca de la orientación que deberían tener las escuelas para los estudiantes que atraviesan esta etapa de la vida.

Las dificultades que representa el estudio de los adolescentes, obligaron a los investigadores posteriores a Hall a precisar sus técnicas de investigación para explicarse esa etapa de la vida humana. Este avance en cuanto a la metodología tuvo como consecuencia la contrastación de las ideas de Hall con los nuevos descubrimientos acerca de los jóvenes, sobre todo desde la antropología, que cuestionaron algunos de los rasgos propuestos por él sobre la etapa adolescente.

El gran legado de Stanley Hall, que se aprecia en el análisis de su obra, explica la fuerza de sus aportaciones como el origen del estudio sistemático de los adolescentes y la necesidad de revisar la orientación que deberían tener las escuelas para atenderlos, conociendo ampliamente sus necesidades. Con el paso de los años sus ideas fueron perdiendo interés para otros investigadores y en la actualidad no se le menciona como una figura central en la educación de los jóvenes ni en el desarrollo de la psicología educacional. Sin embargo, por ser un pionero del estudio científico de la niñez y de la juventud y por su capacidad organizativa y práctica en la promoción de la psicología,

¹ *Sturm und drang* (tormenta y apremio): expresión correspondiente a la literatura del siglo XVIII y que se plantea como una imagen para explicar la necesidad de expresar sentimientos impetuosos que no se pueden contener y para formular la necesidad de hacer algo creativo.

se reconoce su lugar y el valor que tiene el intento de fundar la educación de los niños y los adolescentes en el conocimiento sistemático de las características del desarrollo de los mismos.

Bibliografía básica²

- Strickland, Charles E. y Charles Burgess [eds.] (1965), ["G. Stanley Hall: profeta del naturalismo"] "G. Stanley Hall: Prophet of Naturalism", en *Health, Growth, and Heredity*. G. Stanley Hall on natural education, Nueva York, Teachers College Press (Classics in education, 23), pp. 1- 26.
- Cremin, Lawrence A. (1969), "Ciencia, darwinismo y educación", en *La transformación de la escuela*, Buenos Aires, Bibliográfica Omeba, pp. 79-82.
- Hall, Stanley (1975), [*Adolescencia*] *Adolescence*, vol. I, Nueva York, Ayer Company Publishers, pp. VIII-XIX. [Primera edición en inglés, 1904.]

Bibliografía y otros materiales complementarios

- Boring, Edwin G. (1999), "G. Stanley Hall", en *Historia de la psicología experimental*, México, Trillas (Biblioteca técnica de psicología), pp. 540-547.
- Hall, G. Stanley (1900), "El estudio del niño y su relación con la educación", en *The Forum*, XXIX, agosto, pp. 688-693 y 696-702.
- White, Sheldon H. (1992), "G. Stanley Hall: From Philosophy to Development Psychology", en *Development Psychology*, vol. 28, núm. 1, 1992, pp. 30-33.
- Weber, Eugene (1996), "Fin de siglo", videocinta de la serie *La tradición de occidente*, vol. 16, México, ILCE.

Para orientar las actividades de los estudiantes, se sugiere tomar en cuenta las siguientes cuestiones:

1. Las investigaciones que realizó Stanley Hall tenían el propósito de saber más acerca de los niños y de los jóvenes. Ese interés le sirvió para fundar una corriente pedagógica basada en el conocimiento de los sujetos: ¿qué repercusiones tiene para la enseñanza y el aprendizaje en la escuela secundaria considerar a los alumnos como adolescentes y no sólo como estudiantes?

2. Los conocimientos que tenía Hall acerca de la biología y la psicología los orientó, de manera muy novedosa, al estudio de los niños y los jóvenes. La visión histórica en relación con la forma en que se generaban las ideas científicas a finales del siglo XIX, permite entender la trascendencia del rescate que hizo Hall de su dominio en otras disci-

² En todos los temas se presenta la bibliografía siguiendo el orden en que se sugiere sean revisados los materiales.

plinas para aplicarlos en los temas que le interesaban, es decir, al conocimiento de los niños y los jóvenes para que las escuelas pudieran ofrecerles una educación de calidad: ¿de qué manera se puede integrar lo que sabemos actualmente de los adolescentes?

3. Las ideas de Hall tuvieron, además, una importancia práctica. Con sus aportaciones impulsó un movimiento nacional orientado al estudio de los niños y a la utilización de técnicas científicas para conocer cada vez más sobre ellos. Generó el interés de los maestros hacia los resultados de la investigación y sus nexos con la educación: ¿cuáles son los propósitos de utilizar los resultados de la investigación para la educación de los jóvenes adolescentes?, ¿cómo vincular los aportes de la investigación con el mejoramiento de la escuela secundaria?

Tema II. Reorganización de las escuelas para adolescentes. La educación secundaria en Inglaterra en el periodo de entreguerras

En estricto sentido, el periodo intermedio entre las dos guerras mundiales comprende de 1919 a 1939; sin embargo, el tema se estudia a partir de 1926 porque en este año la publicación del Informe Hadow³ marcó un hito en el proceso de conformación de la escuela para los adolescentes en Inglaterra. El tema se extiende de 1939 a 1944, lapso en que se desarrolla la Segunda Guerra Mundial y durante el cual el informe se enriqueció con nuevas propuestas. Aunque Inglaterra está integrada al Reino Unido (Irlanda del Norte, Gales, Inglaterra y Escocia), este tema se ha limitado sólo a la experiencia específica de los ingleses en la organización de la educación secundaria.

A lo largo de cuatro décadas, los ingleses enfrentaron una serie de procesos sociales y económicos de los que derivó la reorganización de la educación para los adolescentes. El tema permite analizar los antecedentes de la reorganización de la escuela secundaria, la emisión de varios informes o decretos y la expedición de la Ley de Educación de 1944, que declara la universalización de la educación hasta los 15 años.

El antecedente de la reorganización se ubica a finales del siglo XIX y se desarrolla en paralelo a la conformación del sistema educativo inglés, ya que antes de estas iniciativas de organización existía una gran diversidad de escuelas que, por lo general, estaban dirigidas a atender la educación de acuerdo con la posición social de los alumnos y no propiamente a las necesidades de formación durante la adolescencia. Fue hasta 1902 cuando el país integró el sistema educativo nacional al transferir a las autoridades locales la responsabilidad de conducir la educación, en particular la primaria y la secundaria. Sin embargo, esta medida fue insuficiente en materia pedagógica y administrativa para desarrollar específicamente la formación postelemental, dadas las carencias de la época y la magnitud de la tarea.

³ *La educación del adolescente*, texto conocido como Informe Hadow, elaborado por el Comité Consultivo de la Junta Educativa presidido por Henry Hadow en 1926.

Durante la Primera Guerra Mundial, las experiencias vitales por las que atravesó la población inglesa —que en general contaba con educación elemental— propiciaron una mayor valoración y aprecio por el papel de la educación que, al término de la guerra en 1918, servirían para que cobrara impulso mediante la ley o Decreto Fisher.⁴ “Educación para todos”, lema democrático surgido en ese año, resume las aspiraciones de la sociedad que exigía abrir la secundaria para que dejara de ser privilegio de una minoría y que el conjunto de la población adolescente recibiera educación secundaria hasta los 14 años y se ampliara su cobertura, además de que se revisara la calidad de esta educación impartida a los hijos de las clases populares.

En 1926 se dio un paso decisivo en la reorganización de la educación secundaria inglesa. El país estaba inmerso en un cambio democrático y terminada la postguerra la sociedad inglesa vivía lo que un historiador llamó “los años dorados”. Nuevos actores sociales como los sindicatos, los obreros y las mujeres, así como el resurgimiento de partidos políticos y su alternancia en el poder, con nuevos estilos de relación entre ellos y nuevas propuestas de cambio, generaron en la necesidad de retomar la tarea educativa y, específicamente, conformar la escuela para los adolescentes. El Informe Hadow, publicado en ese año, proponía una nueva organización de la educación secundaria, programas de estudio distintos y otra secuencia de grados para la escuela que se cursara después de la primaria, dándole un nuevo significado y perspectiva a la educación secundaria.

Se establecía, en esa medida, una diferenciación clara entre la primaria y la secundaria, porque señalaba que la primera debía concluirse a los 11 años y después de esta edad debía asistirse a la segunda que finalizaría entre los 14 o 15 años, aunque ambas debían verse como parte de un mismo proceso. Propugnaba por una escuela que se adaptara a las necesidades y logros de los individuos de entre 11 y 15 años porque, principalmente en este rango de edad, los seres humanos experimentan cambios en su vida que la escuela debía considerar. Abolía la antigua orientación de la educación post-elemental que se estudiaba de los siete a los 14 años. Tomaba en cuenta los decretos anteriores, como el de 1902, mediante el que se habían creado escuelas secundarias municipales y aprovechaba o reordenaba, en general, lo que existía hasta ese momento en materia de educación para los adolescentes.

Del Informe Hadow destacan dos finalidades importantes: la ampliación de la cobertura y la proyección de tres tipos de escuelas secundarias. En la lógica de la reorganización, para lograr la primera finalidad, se requería de la segunda, es decir, una mayor oferta que permitiera a los adolescentes realizar sus estudios secundarios, partiendo de sus capacidades individuales en cualquiera de los tres tipos de escuelas, con la seguridad que tendrían el mismo valor social. El criterio que regía cada tipo de escuela

⁴ El Ministro Herbert A. L. Fisher emprendió importantes reformas y amplió la edad escolar hasta los 14 años mediante la Ley sobre Educación de 1918.

secundaria se basaba en el perfil formativo que pretendía lograr: la *grammar school* tenía un programa predominantemente literario o científico; la *escuela moderna* se reorganizaba como una escuela de corte “práctico”, aunque no necesariamente vocacional, y la *senior classes*, conformada por cursos para que los niños de escuelas elementales –que no asistirían a una *grammar school* o a una escuela moderna– pudieran continuar estudios postprimarios. Para determinar a qué tipo de escuela secundaria ingresarían, los adolescentes presentaban un examen que los seleccionaba según sus capacidades, habilidades y conocimientos.

A lo largo de una década, las dificultades encontradas al poner en práctica las resoluciones del Informe Hadow consistían en: a) el reordenamiento de las antiguas escuelas existentes, tanto en lo administrativo, como al tratar de desarrollar la nueva concepción de educación; b) la falta de presupuesto para crear nuevos planteles, y c) el traslado de los estudiantes de sus casas a las escuelas, sobre todo en las zonas rurales. Aun así, la reorganización continuó y fue apoyada en 1936 mediante un decreto educativo cuyo fin era atender estos problemas.

En 1938, con la publicación del Informe Spens⁵ o *Informe sobre la educación secundaria* y en 1943 con el Informe Norwood⁶ se avanza y enriquece el camino señalado por el Informe Hadow. Durante estas etapas del proceso de reorganización de la educación para los adolescentes, la sociedad inglesa debatió los siguientes aspectos:

- a) *La educación diferencial para los adolescentes*. La oferta diferenciada dio la pauta para discutir en torno a: la organización y relación entre las escuelas secundarias según su tipo, instituido en 1926; la paridad entre las escuelas secundarias de diverso tipo para que tuvieran el mismo valor académico y social y fueran aceptables para todos; la posibilidad de crear una secundaria *multilateral* que formara en un solo plantel, mediante un tronco común capaz de despertar vocaciones, e incorporara a sus aulas a todos los adolescentes y posteriormente los canalizara a las diversas especialidades dentro de la misma institución.
- b) *Los fines de la escuela secundaria*. En relación con este aspecto los debates giraron en torno a: los propósitos de la educación secundaria, independientemente de qué tipo se tratara; la adecuación de los programas escolares y la libertad de elección de los temas de estudio; el contenido de la educación secundaria basado en la actividad y la experiencia del alumno más que en la acumulación de datos y conocimientos; y la correspondencia entre contenidos, intereses y necesidades de los adolescentes.
- c) *La acreditación de los estudios*. Un aspecto muy discutido y no concluido fueron los exámenes y el nivel de conocimientos a evaluar; asimismo, la crítica a las *grammar schools* que se orientaban por el logro del certificado escolar y la prepa-

⁵ Will Spens presidía el Comité Consultivo que elaboró el informe.

⁶ Cyril Norwood era presidente del Comité Especial de la Junta Educativa.

ración del ingreso a los estudios superiores; la tradición de que al evaluar para otorgar un certificado escolar, se privilegiaba la acumulación y memorización de conocimientos; y la obtención de becas para continuar estudios universitarios o profesionales.

- d) *La educación secundaria técnica*. Se concibió la posibilidad de crear la formación técnica para los jóvenes tanto en secundarias como en preparatorias, como un nuevo tipo de educación.

Para 1938, cerca del 65% de alumnos de 11 años de edad estaba en escuelas reorganizadas.⁷ El país tenía programado elevar la edad de egreso hasta los 15 años y alcanzar esta meta en 1939, pero los acontecimientos mundiales frenaron el ritmo de avance y lo obligaron a posponer la tarea de ofrecer una educación secundaria para todos los adolescentes.

Bibliografía básica

- Barnard, H. C. (1971), [“El sistema nacional de educación”, “Un nuevo concepto de educación ‘secundaria’” y “El progreso de la educación secundaria”], “A national system of education”, “A new conception of ‘secondary’ education” y “The progress of secondary education”, en *A history of English education from 1760*, London, University of London Press, pp. 204-211, 231-239 y 259-270.
- Bernbaum, Gerald (1971), [“La expansión de la educación secundaria”, “El informe Spens” y “¿Una revolución silenciosa?”] “The expansion of secondary education”, “The Spens Report” y “A silent revolution?”, en *Social changes and the schools, 1918-1944*, London, Routledge and Kegan Paul, pp. 38-51, 66-72 y 73-92.
- Lowe, Norman (1995), “Gran Bretaña (1918-1939)”, en *Guía ilustrada de la historia moderna*, México, FCE (Popular, 403), pp. 83-113. [Primera edición en inglés, 1982.]

Bibliografía complementaria

- Speck, William Allen (1996), “Gran Bretaña en el siglo XX”, en *Historia de Gran Bretaña*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 155-176. [Primera edición en inglés 1993.]
- Taylor, A. J. P. (1989), “Prefacio”, “La Gran Guerra: el viejo estilo, 1914-1915”, “Los años dorados, 1925-1929”, “La mitad del camino”, “Lista de gabinetes, 1914-1945” y “Mapas”, en *Historia de Inglaterra 1914-1945*, México, FCE (Sección de obras de historia), pp. 7-8, 17-18, 212-241, 273-291, 569-580 y 581-589. [Primera edición en inglés, 1965.]
- Lindsay, Kenneth (s/f), “El desarrollo de la educación inglesa” y “Reformas modernas”, en *La educación inglesa*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, pp. 10-24. [Primera edición en inglés 1941.]

⁷ Para aquilatar la magnitud del esfuerzo compárese con la cifra de la matrícula en 1958 que fue de más del 93%.

Lowe, Norman (1995), “La primera Guerra Mundial y sus consecuencias”, “Los imperios entre las guerras” y “La segunda Guerra Mundial 1939-1945”, en *Guía ilustrada de la historia moderna*, México, FCE (Popular, 403), pp. 37-66, 216-222 y 289-319. [Primera edición en inglés, 1982.]

Para estudiar el tema se sugiere considerar los siguientes tópicos y la breve explicación que ayuda a situar el análisis:

1. Uno de los aspectos característicos de la tradición educativa inglesa había sido, hasta 1902, la creación de escuelas a partir del apoyo religioso y de corporaciones sociales locales en cada condado (*shire*), lo que imprimió a la tarea educativa independencia administrativa curricular y metodológica del gobierno central y se manifestó como una clara resistencia a toda especie de reglamentación, permitiendo satisfacer la demanda de educación elemental de los niños ingleses sin una fuerte intervención gubernamental. Después de la Primera Guerra Mundial se creó un ambiente caracterizado por un clima de cambios sociales que contribuyeron a que las familias inglesas vieran la educación de los adolescentes como un aspecto clave del avance social: ¿cuáles fueron los factores que propiciaron la intervención del Estado en la educación de los adolescentes?, ¿qué límites tuvo dicha intervención estatal?

2. En el contexto inglés, los avances en materia educativa ejercieron una fuerte influencia sobre la sociedad. Cubiertas la alfabetización y la educación elemental, se demandaba para todos los jóvenes más y mejor educación, que respondiera a las necesidades sociales y productivas del país: ¿de qué manera influyen la creación del nuevo nivel educativo y las mayores expectativas sobre la educación secundaria en el aumento de la demanda?, ¿cómo valoraba la sociedad inglesa la nueva educación ofrecida a los jóvenes adolescentes?, ¿qué factores influyeron para reorganizar en Inglaterra la educación para los adolescentes a través de diversas modalidades educativas?

3. Con las nuevas exigencias e impulsos educativos, entre los que destacan una mayor escolaridad de los integrantes en las familias, más circulación de la información y el nacimiento de clubes y asociaciones de servicio, la sociedad poco a poco adquirió un conocimiento más profundo del contenido y los fines de la educación, se desarrolló la noción fundamental de que las diferencias individuales entre los adolescentes no debían propiciar o perpetuar la tradicional perspectiva elitista de la educación, sino atenderlos de acuerdo con sus necesidades; los cambios curriculares que se incorporaron en la escuela secundaria, ¿qué finalidades y orientaciones tenían?, ¿qué condiciones generaron las necesidades de estos cambios curriculares?

4. De 1902 a 1944 se desarrolla un largo proceso de reorganización de la educación para los adolescentes ingleses en el que destaca el Informe Hadow de 1926. Este periodo comprende los primeros intentos o antecedentes por reorganizar la secundaria, los informes de las comisiones o comités que se elaboraron para orientar el proceso y sus

respectivos decretos y las adiciones que se fueron acumulando en cada etapa —por las dificultades que se enfrentaban en su aplicación hasta hacerlas Ley de Educación en 1944, pero sobre todo por la forma como se construyó el nuevo concepto de educación secundaria—: ¿qué aspectos imprimieron continuidad al proceso hasta alcanzar una secundaria reorganizada y por qué se requirieron más de cuatro décadas para consolidar este propósito?; si se parte del ejemplo de la secundaria reorganizada: ¿cuál es la idea de igualdad que subyace en el lema de educación para todos?, ¿qué resultados tuvo en la práctica? Del caso inglés sobre la formación de la escuela para los adolescentes: ¿qué experiencias resultan significativas desde la perspectiva y la problemática de nuestra escuela secundaria actual?

Tema III. La crítica a la escuela. El radicalismo estadounidense en la década de 1960

El periodo comprendido entre el término de la Segunda Guerra Mundial y el final de los años 50 de la historia del siglo XX de los Estados Unidos de América se caracteriza por un progreso económico sin precedentes, por un crecimiento vertiginoso de los índices de natalidad y un gran consumo de bienes y mercancías como nunca antes hubo en la historia de la humanidad y que imprime un sello específico a la época contemporánea. Se impone en este país una cultura dominante, basada en los valores del éxito, bienestar material individual, relaciones sociales y políticas conformistas, así como una aparente estabilidad.

En la década de 1960 se produce la fractura del anterior clima de orden y optimismo a consecuencia de fenómenos que se relacionan y refuerzan entre sí. Ocurren los asesinatos de grandes figuras públicas, la discriminación racial alcanza niveles intolerantes y provoca el estallido de movimientos a favor de los derechos civiles de las minorías; la necesidad de un trato igualitario hacia la educación de las minorías en escuelas anteriormente destinadas para “blancos” se vuelve una exigencia. Crece la oposición a la guerra de Vietnam, sobre todo entre los jóvenes, aparece una desconocida violencia social producto de la combinación de la discriminación racial y las manifestaciones en contra de la guerra, conformándose grupos armados que buscan ser tomados en cuenta a partir de la defensa de sus derechos por medio de las armas, provocando una respuesta más radical en contra de las minorías por parte de los anglosajones. Como producto de las contradicciones sociales y políticas se da una acelerada modificación en la cultura de la vida cotidiana conocida por los jóvenes como “contracultura”, en la que juega un papel protagónico el aparato constituido por los medios de comunicación de masas en constante expansión, surgen nuevas formas de moral sexual, música, modas, relaciones familiares y comportamientos contrarios a los modelos y valores establecidos. En la segunda mitad de esta década se observa una evidente división en la sociedad norteamericana caracterizada por la brecha generacional: de un lado los adultos que,

de acuerdo con la visión de los jóvenes, representaban la mentira, la contradicción y el conformismo y, del otro, los jóvenes con una perspectiva más progresista, desligados de un pasado y negando claramente cualquier intento de dirección por parte de la generación adulta.

En este contexto, se entiende que la escuela, hasta entonces considerada como una de las instituciones más legítimas y confiables, se convierte en un objeto de denuncia y crítica social, se le califica como promotora de la ideología y valores de un grupo dominante, que no responde a los requerimientos de un sistema y se encuentra al margen de las necesidades de los sujetos en formación. La escuela, entonces, se ubica en un nuevo contexto, caracterizado por conflictos sociales y políticos. La visión presentada en los textos incluidos en este tema llevan a la conceptualización de la escuela como un medio que produce mediocridad y conformismo, que impide tanto la independencia como la originalidad de pensamiento y que contribuye a la injusticia social y a la discriminación.

La crítica a la escuela por una corriente radical, genera la necesidad de pensar en una posibilidad más constructiva, que considere las contradicciones que la sociedad encarna, producto de una “revolución cultural”, y reencauce las prácticas escolares cotidianas durante la época, contrariamente a otras propuestas aún más radicales, encabezadas por Illich y Reimer, que consideraron (y aún se sigue haciendo) la desescolarización de la educación.

Bibliografía básica

Tyack, David y Larry Cuban (2000), “Una nueva política de progreso”, en *En busca de la utopía. Un siglo de reformas en las escuelas públicas*, México FCE/SEP (Biblioteca para la actualización del maestro), pp. 55-60.

Goodman, Paul (1985), “La trampa universal”, “El universo discursivo en el cual se crece” y “Un caso común, nada especial”, en Olac Fuentes Molinar (comp.), *Crítica a la escuela. El reformismo radical en Estados Unidos*, México, SEP/El Caballito, pp. 65-88.

Bibliografía complementaria

Adams, Willi Paul [comp.] (1985), “La década de 1960”, en *Los Estados Unidos de América*, México, Siglo XXI (Historia Universal, 30), pp. 373-395.

Patterson, James (1999), “Estados Unidos desde 1945”, en Michael Howard y W. Roger Louis (eds.), *Historia Oxford del siglo XX*, Barcelona, Planeta, pp. 265-283.

Morison, Samuel Eliot, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg (1997), “De Camelot a Reagan”, en *Breve historia de los Estados Unidos*, México, FCE, pp. 849-892.

Para orientar la lectura, la reflexión y la discusión en torno a este tema se sugieren los siguientes aspectos:

1. La idea de “progreso” en la década de 1960 no significó lo mismo para todos los integrantes de la unión americana; como consecuencia se desarrollaron nuevos estilos de reforma que se basaron en la doctrina de que el progreso individual y social exigía el progreso en la escuela: ¿qué aspectos sociales, políticos y económicos impulsaron la necesidad de educar igualitariamente a los adolescentes en esta etapa histórica?, ¿qué impacto tuvo esa decisión y cómo influye en la educación actual?

2. La rebeldía de los años 60 simboliza y define la época contemporánea, las inquietudes y deseos de muchos jóvenes fueron contrapuestos a la sociedad en que vivieron y marcaron el nacimiento de una nueva cultura con una visión distinta de la adolescencia y la juventud: ¿a qué se debe que un país en progreso tuviera dificultad para lograr desarrollar en los jóvenes habilidades, actitudes y hábitos que la misma sociedad necesitaba?, ¿cómo se explica la aparición de una “contracultura” adolescente y qué retos le plantea a un profesor que trabaja con estos jóvenes?, ¿de qué manera se debía transformar la escuela para evitar la contradicción entre el universo discursivo y las prácticas que en ella se desarrollaban?

3. Los estudiantes norteamericanos comunes, nada especiales, eran buenos alumnos, pero su aprendizaje carecía de vitalidad, de relación con la realidad que vivían y la que probablemente les tocaría vivir en el futuro; estos tipos de estudiantes no sólo existieron en la década de 1960 en Estados Unidos, quizá existan aún en las escuelas secundarias: ¿qué habría que hacer para recuperar la relación entre las experiencias que viven los alumnos adolescentes y el aprendizaje que obtienen en la escuela secundaria?, ¿de qué manera el conocimiento que el profesor tiene sobre los adolescentes y de su asignatura contribuye a involucrar a los estudiantes en las actividades de aprendizaje?

4. En 1967 casi un tercio de los estudiantes de secundaria en los Estados Unidos abandonaba la escuela antes de graduarse, esta considerable cifra provocó que las autoridades consideraran un despilfarro de recursos económicos invertir en la educación de las minorías: ¿qué representa esta cifra si nos situamos desde la escuela y desde los estudiantes que desertaban de la secundaria antes de graduarse?, ¿cuáles son los factores que propician la crítica que se hace a la escuela?, ¿de qué manera se pueden aprovechar los señalamientos que se hacen a la escuela secundaria mexicana actual para mejorarla, en lugar de que expulse a los jóvenes?

Tema IV. ¿Qué educación para los jóvenes adolescentes? El debate contemporáneo sobre la educación secundaria

En los últimos años, sobre todo en los países occidentales, ha surgido una gran preocupación por la educación que la escuela secundaria brinda a los jóvenes adolescentes. Ellos se encuentran en un momento de grandes cambios físicos y psicológicos: recién han dejado de ser niños y están ávidos por parecer mayores; quieren entrar al mundo

de los adultos y no saben cómo hacerlo; se sienten más fuertes que nunca y reclaman su independencia; necesitan todavía la protección de sus padres y al mismo tiempo la rechazan; expresan su temor y su inseguridad con indiferencia, sarcasmo y a veces con violencia, entre otras actitudes y situaciones que experimentan.

Los alumnos que ingresan a la educación secundaria dejan la escuela primaria donde tenían un solo maestro, en la que se sentían protegidos y resguardados para enfrentarse a una escuela nueva, con otro sistema compuesto por distintos maestros con diversos estilos y niveles de exigencias, a una escuela que, además, da prioridad a la transmisión de conocimientos académicos, y no ofrece en el mismo nivel la atención y el apoyo que requieren los adolescentes para sobrellevar esos años difíciles de transición que los conducen a la edad adulta.

Durante el tiempo que los adolescentes pasan en la secundaria, la presión aumenta cada día, la escuela no logra involucrarlos ni satisfacer sus necesidades y los profesores son los primeros en resentir los efectos de los fenómenos anteriores ya que viven directamente la insatisfacción de sus alumnos. Los padres de familia, por su parte, se interesan sobre todo en el mercado de trabajo, desean que los maestros impartan conocimientos útiles y preparen a sus hijos para el mundo que les espera. Ellos aspiran a que los adolescentes aprendan en un ambiente sano, tranquilo y sin violencia; que los maestros comprendan a sus hijos, los apoyen cuando lo requieran, los estimulen para seguir adelante y los preparen para su vida futura.

Algunas investigaciones recientes a nivel internacional sugieren que la falta de adecuación del modelo actual de la escuela secundaria a las características de los jóvenes de ahora, más la insatisfacción de las necesidades y demandas propias de su edad, son razones suficientes como para provocar la deserción y bajos logros en el aprendizaje. Para que los jóvenes permanezcan y aprendan, requieren encontrar oportunidades que les permitan colmar su necesidad de reconocimiento y desplegar su condición protagónica en la escuela secundaria; es decir, concebirla como un espacio donde puedan convivir con compañeros de su edad, crecer con ellos, aprender de otro modo y sentirse comprendidos: una escuela para la adolescencia.

Los maestros, por su parte, tienen que enfrentar la dificultad de enseñar a los alumnos en esta edad de transición y se debaten en la paradoja de transmitir conocimientos y mantener el orden durante las clases, ¿cómo hacer para continuar a pesar de todo, cuando la secundaria se encuentra a veces en barrios donde la escuela no es una de las prioridades y deben dar prueba de autoridad con adolescentes “imposibles de manejar”? Parece haber una contradicción evidente entre los objetivos de la escuela secundaria, la realidad que viven todos los días los adolescentes y maestros y lo que demandan las sociedades actuales. En la actualidad, se habla mucho de las “pruebas del oficio del maestro”, principalmente cuando se ejerce en zonas difíciles, aspecto que resulta aún más complicado para los profesores nuevos que ingresan a ejercer la profesión en una escuela llena de tensiones.

Otro de los problemas graves que están enfrentando los maestros radica en la heterogeneidad de los grupos escolares y no sólo por las diferencias individuales, que son naturales en todas las escuelas. Ante este panorama, se corre el riesgo de que el maestro de secundaria perciba más los fracasos que los logros, se sienta cuestionado en su trabajo y tienda a adaptarse y dejar pasar, sin comprometerse en un programa de cambios para la educación de los adolescentes.

La escuela secundaria sigue funcionando, está allí y algunos maestros ya percibieron que las cosas no están muy bien, intentan mejorar y tratan de hacer algo. Los adolescentes, por su parte, han cambiado, ya no aceptan todo lo que se les dice, se han vuelto más críticos, discriminan las diversas formas de enseñanza, cuestionan más la conducta de los profesores y directores, así como el trato que reciben del personal de apoyo. Sugieren cómo mejorar el ambiente de su escuela para que sea más agradable su estancia en ella y, al mismo tiempo, exigen recibir conocimientos útiles y que la enseñanza sea interesante y amena.

Actualmente se debate mucho respecto a la transformación de la educación secundaria y uno de los aspectos que está en el centro de ese debate es la disminución de las oportunidades de trabajo; es posible que los jóvenes de hoy no puedan ingresar de inmediato al mercado laboral, por lo que se discute si el primer paso sería diseñar estructuras curriculares y procesos educativos para ofrecer oportunidades de formación a los jóvenes adolescentes que les permitan continuar estudios superiores o estar preparados para desempeñarse en el mundo del trabajo.

Se debaten, además, otros aspectos: ¿cómo podemos transformar la educación secundaria?, ¿cómo debemos enseñar a los adolescentes?, ¿qué contenidos curriculares y qué cultura les vamos a comunicar?, ¿cómo organizar la secundaria para que se convierta en un espacio adecuado para los adolescentes y los maestros?, ¿cómo vamos a dar una educación de calidad y para todos?, ¿cómo vamos a preparar a los estudiantes para el momento que viven y para desempeñarse en el mundo que les espera?

La educación secundaria de principios del siglo XX, después de casi 75 años de su nacimiento, se ve impactada por las transformaciones sociales, los cambios de la adolescencia, los avances en la forma de enseñar y las investigaciones relativas a la forma en que aprenden los adolescentes. La escuela secundaria de nuestros días se ha abierto a todos, admite a jóvenes diferentes, con una información más amplia, con conocimientos de la nueva tecnología, a veces superiores a los de sus maestros; ahora la escuela secundaria es obligatoria, es una escuela de masas, al grado que en algunos países se preguntan si acaso todos los jóvenes serán aptos para ella; no se sabe cómo dar prioridad a la calidad educativa a la vez que ampliar la cobertura sin distinción.

Los años de la secundaria son años de transición que nos ofrecen la oportunidad de evitar daños irreversibles que afecten el futuro de la juventud. Por ese motivo es importante debatir: ¿qué educación secundaria queremos para los adolescentes?

En líneas generales, el desafío de la educación secundaria, como escuela de los adolescentes, es formar a un mismo tiempo sus capacidades cognitivas, afectivas y sociales, para buscar la equidad en el progreso de las competencias y no la uniformidad en la adquisición de contenidos. Los adolescentes deberían tener más oportunidades para desarrollar los aspectos de su personalidad que los hacen diferentes. Debemos imaginar una escuela secundaria más abierta, acorde con los nuevos tiempos y que forme ciudadanos libres y competentes.

Bibliografía básica

- Hargreaves, Andy et al. (2000), “El problema”, en *Una educación para el cambio. Reinventar la educación de los adolescentes*, México, Octaedro/SEP (Biblioteca del normalista), pp. 13-16.
- Dubet François y Marie Duru-Bellat (2000), [“Introducción”] “Introduction”, en *L’hipocrisie scolaire. Pour un collègue en fin démocratique*, París, Éditions du Seuil, pp. 7-15.
- Hargreaves, Andy et al. (2000), “Cultura de la escuela secundaria”, en *Una educación para el cambio. Reinventar la educación de los adolescentes*, México, Octaedro/SEP (Biblioteca del normalista), pp. 52-61.
- Dubet François y Marie Duru-Bellat (2000), [“Las pruebas del oficio”] “Les épreuves du métier”, en *L’hipocrisie scolaire. Pour un collègue en fin démocratique*, París, Éditions du Seuil, pp. 17-41.
- Cecilia Braslavsky (1999), “Presentación”, “Introducción”, “Las grandes tendencias del desarrollo contemporáneo y América Latina” y “El nuevo sentido de la educación secundaria: formar competencias e identidades”, en *The Secondary Education Curriculum in Latin America: New Tendencies and Changes. Final Report of the Seminar Organized by the International Bureau of Education and Held at the International Institute for Educational Planning, 2-3 September 1999, Buenos Aires, Argentina [La educación secundaria y el curriculum en América Latina: nuevas tendencias y cambios. Informe final del seminario organizado por la Oficina Internacional de la Educación, que tuvo lugar en el Instituto Internacional para la Planeación Educativa, los días 2 y 3 de septiembre de 1999 en Buenos Aires, Argentina]*, Ginebra, Oficina Internacional de la Educación, pp. 3, 4, 6-10 y 14-15.
- Boyer, Ernest L. (1983), [“La secundaria, una agenda para la acción”] “High school: An agenda for action”, en *High school. A report on secondary education in America*, Nueva York, Harper & Row, Publishers, pp. 301-319.
- Hargreaves, Andy et al. (2000), “Llegar allí”, en *Una educación para el cambio. Reinventar la educación de los adolescentes*, México, Octaedro/SEP (Biblioteca del normalista), pp. 253-281.

Bibliografía complementaria

- Hargreaves, Andy et al. (2000), “Atención y apoyo” y “Resultados e integración”, en *Una educación para el cambio. Reinventar la educación de los adolescentes*, México, Octaedro/SEP (Biblioteca del normalista), pp. 93-128 y 149-181.

Sandoval, Etelvina (1994), "La zona nebulosa de la educación básica" en *Huaxyácac. Revista de educación*, año 1, núm. 3, mayo-agosto, Oaxaca, IEEPO, pp. 6-9.

Marchesi, Álvaro (1995), "La reforma de la educación secundaria: la experiencia de España", en *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 9, Madrid, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, pp. 77-90.

Para debatir sobre la educación secundaria y lo que se considera central en la educación de los adolescentes se proponen los siguientes tópicos:

1. Actualmente se tiene una nueva visión de lo que es la adolescencia, en esta etapa los jóvenes se comportan de cierta manera aunque las generaciones de adultos, en su mayoría, se resistan a aceptarlo. Para comprender al adolescente hay que observarlo tomando en cuenta las características de la sociedad actual y sus repercusiones, ya que muchos factores influyen en esta etapa. Proyectar una escuela secundaria que responda a las características de sus alumnos nos obliga a analizar: ¿quiénes y cómo son los adolescentes de ahora?, ¿por qué el debate educativo nos conduce a revisar el conocimiento que tenemos sobre los adolescentes y sobre la escuela secundaria?

2. El alumno de secundaria tiene que encontrar por sí mismo la motivación del trabajo escolar y dejar de estar sólo bajo la influencia de los adultos. La paradoja es que para los adolescentes la percepción de la necesidad de los estudios sigue siendo teórica y abstracta y no establecen el vínculo entre lo que aprenden en la secundaria y el mundo en que viven, mucho menos con el futuro que les espera: ¿qué debemos enseñar a los adolescentes en la escuela secundaria y con qué finalidades?

3. La educación secundaria en su desarrollo ha generado una cultura pedagógica, es decir, una visión asumida por todos sus integrantes acerca de lo que es la escuela, su forma de operar y de ofrecer formación a los adolescentes. Ante la necesidad de cambio que se plantea para la secundaria, esta cultura está cuestionada y se considera un núcleo fundamental para que la reforma llegue hasta el aula. En la medida en que se avanza en el debate sobre lo que se debe enseñar en la escuela secundaria, se plantean nuevas interrogantes: ¿cómo debemos enseñar a los adolescentes?, ¿de qué forma debe operar la escuela para garantizar el aprendizaje de los estudiantes?, ¿qué prácticas tendrán que desarrollar los profesores para garantizar el logro de los propósitos educativos de la educación secundaria?

4. La escuela secundaria requiere reformas urgentes y un programa de cambios que parta del reconocimiento de que el adolescente tiene necesidades educativas específicas. Si nuestra meta es que los adolescentes actúen de mejor manera en el presente y se preparen adecuadamente para el futuro que los espera: ¿qué debemos hacer para mejorar la educación de los jóvenes en la escuela secundaria?, ¿qué transformaciones convendría hacer a la escuela secundaria mexicana, tomando en cuenta su propia historia, así como las experiencias obtenidas en otros países?